



ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

El mito y su función a través del tiempo

Autor: Juan Tejeda Melero

Director: Ricardo Pinilla Burgos

Madrid

2022/2023

ÍNDICE

1) MARCO TEÓRICO

1.1) RESUMEN

1.2) JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

2) ACERCAMIENTO AL MITO

2.1) EL MITO

2.2) EL RITO

2.3) UN BREVE ENCUADRE HISTÓRICO SOBRE EL MITO

3) COMPARACIÓN DEL MITO EN DIFERENTES SOCIEDADES

3.1) TIPOS DE MITOS

3.2) EL HÉROE Y OTROS ARQUETIPOS MÍTICOS

3.3) VISIONES DE GUERRA

4) ¿QUÉ FUNCIÓN CUMPLE EL MITO EN LAS PERSONAS?

5) ¿SEGUIMOS NECESITANDO EL MITO EN EL MUNDO?

6) CONCLUSIONES

7) BIBLIOGRAFÍA

1) MARCO TEÓRICO

1.1) Resumen/Abstract

Este trabajo se trata de un acercamiento al mito, enfocándolo desde lo que ha supuesto para diferentes culturas a lo largo de la historia y culminando con lo que supone hoy en día para nosotros.

Se empezará proporcionando varias definiciones de mito y rito, para posteriormente pasar a realizar un repaso histórico de las civilizaciones más importantes de nuestra historia y hacer una primera aproximación a la influencia de los mitos en dichas civilizaciones. Otros de los temas que trataremos, comparando varias mitologías en estos casos, serán los tipos de mitos que existen, el héroe y demás figuras arquetípicas y la relación de las distintas sociedades antiguas con la guerra. Terminaremos debatiendo sobre la función que cumple el mito en las personas y haciendo una revisión del mito en la actualidad.

This work is an approach to myth, focusing on what it has meant for different cultures throughout history and culminating with what it means today for us.

We will start by providing several definitions of myth and rite, and then we will go on to make a historical review of the most important civilizations in our history and make a first approach to the influence of myths in these civilizations. Other topics that we will deal with, comparing various mythologies in these cases, will be the types of myths that exist, the hero and other archetypal figures and the relationship of different ancient societies with war. We will conclude with a discussion on the role of myth in people and a review of myth today.

1.2) Justificación y objetivos del trabajo

En este trabajo se realizará una revisión bibliográfica. En especial del libro *El poder del mito*, de Joseph Campbell. Se trata de una entrevista con el periodista Bill Moyers en la que Campbell habla precisamente sobre el significado de determinados símbolos y arquetipos mitológicos, ritos y la importancia del mito entre otros temas. Tocando cuestiones tanto de psicología como de antropología e historia.

Respecto a las historias míticas en sí, me apoyo en dos libros fundamentalmente. Uno es *Mitos Nórdicos* de Neil Gaiman y *Relatos de los Héroes Griegos* de Roger Lancelyn Green.

El objetivo primordial de este trabajo es analizar la función que tiene el mito en diferentes sociedades a través de la historia y que perdura hoy en día.

Para ello, estudiaremos los mitos de diferentes mitologías con el fin encontrar la influencia que han ejercido sobre esas culturas.

2) ACERCAMIENTO AL MITO

2.1) El mito

Cuando nos hablan de mito, normalmente pensamos en historias falsas, antiguas y hasta puede que lo asociemos a cuentos. En este apartado, veremos 3 diferentes definiciones del mito. Dos de ellas dadas por autores que lo han estudiado durante años.

Para la RAE, el mito es una “narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico” (Real Academia Española, s.f., definición 1).

Para Joseph Campbell, los mitos tienen “la función de guiar al ser humano”. Y los define en su obra *El Poder del Mito* como “relatos que permiten volver al interior de uno mismo y recibir un mensaje profundo que viene cifrado en símbolos, pero que igual cumplen su

tarea de expandir la mente”. Otra definición que sale en el libro, pero esta vez por parte del periodista Bill Moyers es que “contamos historias para tratar de ponernos de acuerdo con el mundo y armonizar nuestras vidas con la realidad”.

En 1985 en *La alfarera celosa*, Claude Lévi-Strauss define mito como “un sistema de operaciones lógicas que opera mediante varios códigos”. Establece también que el mito no solo se encuentra en el lenguaje, sino que opera a través de otros códigos culturales y se extiende a nuestra manera de comportarnos y costumbres, como ocurre en los ritos.

2.2) El rito

Los ritos, y de nuevo acudiendo a la RAE, son: “costumbres o ceremonias” (Real Academia Española, s.f., definición 1). Se tratan de una materialización del cambio en la experiencia vital de una persona. Un paso hacia adelante en su forma de ser. Una evolución.

Existen ritos actuales muy poderosos. Por ejemplo, en la religión cristiana el bautismo, o más adelante en nuestras vidas, la comunión y la boda.

Pero existen otros ritos que no tienen que ver con las religiones o mitologías, como ponerse de pie cuando un juez entra en el juzgado. Incluso dentro de nuestras familias. Por ejemplo, puede que, en las comidas familiares, haya una mesa siempre reservada para los mayores y otra para los niños. El hecho de, con el tiempo, pasar de una mesa a otra, significa un crecimiento y una adquisición de madurez por parte de la persona que se sentaba hasta hace poco en la mesa de los niños.

El paso de la niñez a la madurez es un cambio que se ha representado y se representa en numerosos rituales en todo el mundo. En algunas tribus de África, este paso se inmortaliza mediante tatuajes. Un ritual nacido en las sociedades precolombinas (Aztecas y Mayas en este caso) y que se mantiene en nuestros días es la fiesta de los quince. Se trata de un rito que simboliza el paso de la pubertad a la vida adulta.

Por lo tanto, el rito nos acompaña en nuestro día a día, marcando nuestra manera de actuar e incluso de vestir, como ocurre en los lugares con código de vestimenta, ya sea explícito o tácito.

2.3) Un breve encuadre histórico sobre el mito

Considero necesario sentar un contexto histórico sobre el mito y su evolución para así poder observar los orígenes distintos del mismo. Será un breve encuadre, ya que no es la historia de los pueblos en sí de los mitos lo que nos interesa en este caso, sino su contexto. En este encuadre no se hablará de forma extensa sobre el origen de las grandes religiones que persisten en el siglo XXI (cristianismo, islam, budismo, hinduismo y sintoísmo). Simplemente se comentará alguna similitud o posibles influencias de las mitologías antiguas en las presentes.

Los mitos nos han acompañado a los seres humanos desde nuestros inicios. Empezando en las cavernas y llegando hasta el día de hoy. En ocasiones han jugado un papel psicológico crucial a la hora de relacionarnos tanto con otros seres humanos, como con el mundo que nos rodea.

No se sabe en qué momento exacto nacen las mitologías. Lo que sí sabemos es que existe el pensamiento simbólico (y su expresión abstracta) desde el hombre de neandertal, como afirma un estudio llamado *Evidence supporting an international Neanderthal burial at La Chapelle-aux-Saints* publicado en el PNAS (Proceedings of the National Academy of Sciences).

Se data como el inicio de la historia, la aparición de la escritura. La cual surge en la considerada primera gran civilización. Se trata de Sumeria, situada en la baja Mesopotamia, cerca del Golfo Pérsico alrededor del 3500 a.C. Al tener registro de dicha civilización, nos encontramos con que tenían ya una mitología propia. Analizando tal mitología, podemos observar similitudes entre la religión cristiana y la mitología sumeria. Sobre todo, en cuanto al mito de la creación. Los sumerios hablan de un paraíso, creado por Enki. Éste, vio un comportamiento inadecuado en los humanos y los expulsó. En esta mitología, también se habla de Nin-ti, que fue creada por Ki a partir de una costilla de Enki. Se habla a su vez de un diluvio universal y de una historia similar a la de Caín y Abel. Es posible que haya un fondo común entre estas creencias, ya que históricamente, esa región fue conquistada y unificada en un solo imperio por los Acadios, que incorporaron las creencias sumerias a su dominio.

Posterior a sumerios y acadios, sobre el 1900 a.C., se asienta en Mesopotamia el Primer Imperio Babilónico, el cual, respecto a su religión, hereda planteamientos sumerios. Estas mitologías antiguas son politeístas, es decir, creen en varios dioses.

En discordia con esa tendencia, fue entre el 1500 y 1000 a.C. cuando se cree que vivió Zaratustra (o Zoroastro según los griegos). Este profeta instauró una de las primeras religiones monoteístas de la historia. Sentando precedentes mitológicos que se compartirán con la religión judía. Tocando figuras como la del mesías, el demonio y Dios y el consiguiente dualismo y la lucha entre el bien y el mal. El cielo y el infierno.

Babilonia se convertirá en una colonia persa en el 539 a.C. y en el 381 a.C. Alejandro Magno somete a los persas bajo el dominio griego.

La religión persa también comparte similitudes con la religión cristiana respecto al origen de todo. Consideraban, por ejemplo, que el sexto día se creó tanto el hombre como la mujer.

Respecto a la mitología egipcia, la cual se extiende alrededor del río Nilo, se considera que comienza en el periodo predinástico (sobre el 4000 a.C.) y termina con la imposición del cristianismo en esa zona en el 535 por parte del romano Justiniano I, quien prohibió las prácticas egipcias.

Viajando por el Mediterráneo, nos encontramos en el 900 a.C. con los primeros textos sobre las representaciones míticas griegas. Los textos griegos sobre los dioses o como los llamaban los antiguos, los Inmortales, son distintos según la zona en la que se encuentran, como bien establece el anteriormente citado Roger Lancelyn (Green & Compañy, 2022) en su libro *Relatos de los Héroes Griegos*. Este hecho de que los textos fueran distintos en cada parte de Grecia, llevó a numerosos debates, polémicas y controversias que se arreglaron intentando establecer un mínimo común. Por ejemplo, al tener disputas sobre quien era la mujer de Zeus, establecieron que Hera, al ser la más importante de todas, sería la reina del cielo, pero que Zeus tendría a su vez más mujeres. De esta manera, unificaron esos primeros relatos sobre la mitología griega.

Con el auge de Roma en el Mediterráneo, la mitología también cambió. Al principio, Roma tenía su propia mitología, pero pasó a beber de la mitología griega para crear su propio sistema de creencias. Finalmente, el cristianismo niceno fue impuesto como religión oficial de Roma en el año 380 por Teodosio I “El grande”.

Tiempo después y al norte de Europa, comenzaba en Escandinavia entre el 793 y el 1100, la época vikinga. Caracterizada por un afán de viajes, saqueos y violencia, apoyados en la mitología que les rodeaba. Pero ese es un tema que trataremos más tarde. Su área de influencia se extendió por el norte de Europa, llegando hasta Inglaterra, Irlanda e incluso España.

Con respecto al Asia más oriental, sus creencias son religiones actualmente. Muchas de ellas politeístas y abarcan un territorio muy extenso. Tanto el islam, como el budismo como el hinduismo son religiones que se asentaron en Asia desde su creación (el budismo en el 563 a.C., el hinduismo en el 4.500 – 5.000 a.C. y el islam en el 570 con el nacimiento de Mahoma) y perduran hasta hoy siendo las más practicadas en esta región.

Al otro lado del Atlántico, en el “nuevo mundo”, se empezaban a formar grandes civilizaciones con influyentes creencias mitológicas, como los Mayas, que experimentaron su mayor desarrollo imperial entre el 600 y 900 d.C., los Aztecas, iniciando su imperio sobre el 1300 d.C. o los Incas, cuyo imperio comenzó aproximadamente hace 1000 años. Estos imperios poseen sus propias creencias, con similitudes con mitologías europeas y asiáticas, como el politeísmo o los templos en forma de pirámides, al igual que hicieron otras culturas como los mesopotámicos con los Zigurats (a pesar de no haber tenido contacto unos con otros). Por otro lado, los sacrificios humanos también eran un rito común a estas creencias, al igual que la relación entre las deidades que adoraban y la naturaleza. Tenían dioses del sol, la luna, el viento, el agua... Al norte del continente, surgían otras religiones propias. Me refiero a los “nativos americanos”, con creencias basadas en la naturaleza también. Todas estas mitologías comenzaron su declive con la llegada de Cristóbal Colón al continente, llegando a reducirse los pueblos indígenas a pequeñas reservas protegidas en la mayoría de los casos por los gobiernos de cada país.

Como dice Campbell en su libro *El Poder del Mito*, y como hemos podido observar en este repaso histórico: “toda mitología ha crecido en una sociedad determinada, en un territorio limitado. Después chocan y se relacionan, y se amalgaman, y surge una mitología más complicada”. También establece que cada mitología se construye en función de la sabiduría de la sociedad sobre la vida. “Integra al individuo en su sociedad y a la sociedad en el campo de la naturaleza”.

3) COMPARACIÓN DEL MITO EN DIFERENTES SOCIEDADES.

3.1) Tipos de mitos

Una frase de Joseph Campbell en *El poder del mito* es: “la mitología es el canto de la imaginación, inspirado por las energías del cuerpo.” Estas energías del cuerpo se transforman en inquietudes y preguntas que nos hacemos comúnmente los humanos. Preguntas como: “¿de dónde venimos?” o “¿cuál es el origen de la vida?”. Es por esto por lo que, en una época anterior a la “ciencia” y tecnología, en una época en la que no teníamos acceso a tanta información, reinaba un pensamiento mágico. Inventamos esas historias sobre la creación de la vida, del cielo, de la tierra, de las plantas, del fuego... estas invenciones, a las que hoy llamamos mitos, tienen estructuras y bases similares, hay ocasiones en las que, la influencia de un pueblo (y su mitología) hace que se cuenten las mismas historias o se adapten los mismos arcos de personajes, pero con distintos nombres.

En los estudios realizados por Campbell y expuestos en su libro, el antropólogo establece cuatro tipos en los que, esencialmente, se pueden clasificar los mitos:

- 1) Mitos cosmogónicos: Los mitos cosmogónicos son aquellos que explican el origen del universo y de la vida. Estos mitos suelen incluir historias de cómo el universo fue creado y cómo surgió la vida en la Tierra.
- 2) Mitos de creación: Los mitos de creación son aquellos que explican cómo se crearon o formaron ciertos aspectos del mundo o de la vida. Estos mitos incluyen historias de cómo se crearon el sol, la luna, el cielo y la tierra, o cómo se crearon los seres humanos.
- 3) Mitos de redención: Los mitos de redención son aquellos que explican cómo se puede alcanzar la salvación o la liberación de la condición humana. Estos mitos

suelen incluir historias de héroes o personajes que luchan por superar obstáculos o desafíos y alcanzar la iluminación o la redención.

- 4) Mitos de iniciación: Los mitos de iniciación son aquellos que explican cómo se pasa de un estado de inocencia o ignorancia a un estado de conocimiento o sabiduría. Estos mitos incluyen historias de héroes o personajes que pasan por un proceso de iniciación o aprendizaje para alcanzar un nuevo nivel de comprensión o sabiduría.

Prácticamente todas las mitologías tienen este tipo de mitos. Es difícil encontrar una narración que no posea una de estas cuatro estructuras.

Otro profesor y, en este caso, también psicólogo, Jordan B. Peterson, expone en su libro *Mapas de sentidos: La arquitectura de la creencia* que las historias míticas representan los anhelos y miedos más profundos de la humanidad. Ofreciendo a la vez, una forma de enfrentar y comprender los desafíos y dilemas de la vida. Peterson observa unos aspectos comunes a estas historias, como que tratan conflictos y dilemas universales, como la lucha entre el bien y el mal. Otro aspecto común sería la visión compleja y ambivalente del mundo. Presentan personajes con sus virtudes y defectos. También incluyen elementos simbólicos y arquetípicos y nos enseñan lecciones morales o espirituales, haciéndonos reflexionar sobre esos temas y nos pueden ayudar incluso a responder preguntas y encontrar significado y propósito en la vida.

3.2) El héroe y otros arquetipos míticos

Si algo tienen en común todas las mitologías, es la figura del héroe. Según Campbell, la figura del héroe es un arquetipo universal que aparece en muchas mitologías y culturas diferentes, y que representa el potencial del ser humano para crecer y transformarse.

Campbell sostiene que la historia del héroe es una historia de búsqueda y de transformación, y que la figura del héroe simboliza el viaje del ser humano hacia la autorrealización y la plenitud. Según Campbell, el héroe es un símbolo de la posibilidad de crecimiento y de cambio, y representa la capacidad del ser humano para superar obstáculos y para alcanzar el éxito. A raíz de esta figura clave en cada mitología, y esa búsqueda de autorrealización y plenitud, aparece el viaje del héroe. Es una fórmula que,

según expone Campbell (1949) en su libro *El Héroe de las Mil Caras*, siguen muchos de los héroes mitológicos más y menos famosos. Consta de 11 etapas:

- La llamada a la aventura: Normalmente debido al enfrentamiento a una situación o problema que le lleva a impulsarse a la aventura y dejar atrás su vida cotidiana.
- El rechazo de la llamada: el héroe puede negarse a dicha llamada a la aventura al principio, pero se da cuenta de que debe aceptar ese viaje. Se trata de una resistencia inicial al cambio. Es un paso clave en la transformación del héroe.
- El encuentro con el mentor: será el que le guíe o ayude a prepararse para el viaje. También le dará valores, conocimientos y habilidades.
- El cruce del umbral: es donde comienza el verdadero viaje, el héroe deja atrás su mundo conocido, su casa y su vida anterior y se adentra en lo desconocido. En este cruce del umbral tiene lugar el primer enfrentamiento con los enemigos.
- Encontrar aliados y recursos: en esta etapa, el héroe aprende a trabajar en equipo e incluso puede aprender habilidades que no sabía que tenía.
- Las pruebas intensas y aumento de las habilidades: se trata de diferentes pruebas y obstáculos que el protagonista aprende a superar. Puede que falle en sus objetivos, pero sigue siempre adelante.
- Momento de mayor oscuridad: es el momento de crisis del héroe. Debe enfrentarse a sus miedos más profundos y poner a prueba su determinación.
- La lucha final: es el momento culminante del camino. El héroe lucha por su causa y objetivo contra el oponente final, poniendo a prueba todo lo aprendido y superado.
- La obtención del tesoro: este tesoro puede ser un objeto material, un conocimiento o una comprensión sobre sí mismo o el mundo
- El camino de vuelta a casa: el héroe vuelve a casa siendo una versión más fuerte y sabia de sí mismo.
- La resurrección del héroe: el héroe debe enfrentarse a un reto final para alcanzar su equilibrio gracias a lo aprendido en el viaje.
- El regreso con el elixir: finalmente, nuestro protagonista vuelve a su hogar transformado por la experiencia adquirida durante el viaje.

Respecto a esta fórmula arquetípica del héroe, existen dos tipos de caminos. El camino del héroe “Solar” y el “Lunar”. El héroe del camino solar, supera desafíos internos y

externos para alcanzar la iluminación, es un arquetipo valiente, con autodisciplina y determinación, mientras que el camino lunar se centra más en superar los miedos e inseguridades, aceptando y comprendiendo la oscuridad de la vida. Es un héroe más sensato y reflexivo, con capacidad para aceptar la vulnerabilidad e imperfección.

En muchas culturas, se cree que ambos caminos son necesarios para alcanzar la totalidad y la realización como ser humano.

Son muchos los ejemplos de héroes en las mitologías. Sobre todo, héroes inmersos en hazañas bélicas.

Un claro ejemplo de este arquetipo de héroe es, aun siendo un personaje más ficticio que mítico, a pesar de ser ambos, Don Quijote de la Mancha. Rechaza, en un principio, la llamada del héroe, a pesar de que finalmente se aventura en la decisión de ser un caballero andante. Posteriormente, decide aceptarla y dejar su vida cotidiana atrás. El mentor de nuestro héroe sería su fiel escudero, Sancho Panza. Este le ayuda a prepararse para las pruebas y obstáculos que encontrará en su camino. Son numerosas estas pruebas que se encuentra y finalmente, llega la transformación, en la que toda su visión del mundo cambia.

Hay más ejemplos muy conocidos de héroes que no tienen que ver con hazañas bélicas, como son Orfeo y Prometeo en la mitología griega, o Loki en la mitología nórdica, ya que a pesar de ser un Dios con fama de travieso y astuto, también ayudó a los humanos, e incluso a los dioses como Thor.

Pero el héroe no es el único personaje arquetípico común entre las mitologías. Otros personajes son:

- El villano: se trata del personaje que se interpone en el camino del héroe. Es malvado o destructivo y suele representar las debilidades y miedos del ser humano. Un ejemplo son los amanojaku en Japón. Se trata de demonios que son capaces de adivinar los deseos más oscuros de los humanos y usarlos en su contra. Otro villano clásico es Hades en la mitología griega o Hela o muchos gigantes en el caso de la mitología nórdica.

- El mentor: algunos ejemplos de esta figura, tratada anteriormente, son: Chirón (centauro experimentado en medicina y artes marciales, instructor de héroes como Aquiles y Jasón) en la mitología griega, Mimir (mentor de Odín) en la mitología nórdica o Isis, mentora de su hijo Horus (Ra también se considera su mentor), en la mitología egipcia. Una figura

de mentor clásica en la mitología japonesa es la del maestro de armas blancas. Es a la vez considerado sabio por su edad y habilidoso con el arma. Un ejemplo clásico, y muy relacionado con este maestro de armas blancas (ya que George Lucas se inspiró en la cultura japonesa para sus películas), es, como bien destaca Joseph Campbell en El Poder del Mito, Ben Kenobi (Obi Wan Kenobi) en la trilogía original de Star Wars. Manifestando sus enseñanzas en su pupilo incluso después de su muerte.

-La diosa madre: es un arquetipo representativo del amor, protección y vida. Isis también cumple este arquetipo en su relación de madre con Horus, el cual acaba siendo el dios de la guerra y la lucha. Horus es ayudado por Isis en su objetivo de matar a Set, dios egipcio del caos y el desorden.

-El enamorado: el amor es un tema fundamental en las mitologías. En muchos mitos es incluso el tema principal. Como en la conocida historia de Orfeo y Eurídice. Otro mito, en este caso celta, que baila en torno al amor, es el de Tristán e Isolda, conocidos por su gran amor y su lealtad el uno hacia el otro. Tristán es un guerrero valeroso y Isolda es una princesa guerrera, y ambos luchan por estar juntos a pesar de los obstáculos que se interponen en su camino.

-Otros arquetipos en ocasiones comunes: la trinidad: se conforma usualmente por tres aspectos o elementos que conforman un todo. Un ejemplo es La Trimurti hindú: En la mitología hindú, la Trimurti es una trinidad que representa las tres principales deidades: Brahma, el creador del universo; Vishnu, el preservador del universo; y Shiva, el destructor del universo. Juntos, estas tres deidades representan el ciclo de la creación, la preservación y la destrucción del universo. En la mitología celta por otro lado, existen varias trinidades. Una de ellas es la trinidad de la guerra, que incluye a Camulus, el dios de la guerra; Esus, el dios de la destrucción; y Taranis, el dios del rayo. En la mitología egipcia encontramos otras trinidades también. La trinidad de Osiride, que incluye a Osiris, el dios de la resurrección y del reino de los muertos; Isis, la diosa de la magia y la protección; y Horus, el dios de la lucha y la guerra. Esta trinidad representa el ciclo de la vida, la muerte y la resurrección.

Para explicar estos arquetipos, el psiquiatra Carl Gustav Jung propone el concepto del “inconsciente colectivo”, según su teoría, los arquetipos son formas universales que se

encuentran en el inconsciente colectivo y que influyen en nuestra forma de ver y entender el mundo. Esta es una teoría que ha sido la diana de muchas críticas por parte de psicólogos y filósofos, pero que también ha calado en partes de esa comunidad.

3.3) Visiones de guerra

Las guerras, al igual que los mitos, siempre han estado presentes y nos han acompañado desde nuestro inicio como seres humanos. Han sido una manera de resolver los conflictos. Debido a esto, sería acertado afirmar que el mito y la guerra van de la mano.

Es interesante, por lo tanto, estudiar como las diferentes sociedades antiguas se han relacionado con el mito y este con las guerras que han ido afrontando.

En el apartado 2.3 hemos hecho un repaso histórico, viendo los inicios y finales de las antiguas culturas. Siempre estando la guerra presente en estos inicios o finales.

Pero cada sociedad se relacionaba de forma distinta con el conflicto armado.

Por ejemplo, todos conocemos las hazañas de héroes como Hércules o Aquiles.

Un tema bélico central para los griegos antiguos fue la Guerra de Troya. Según los relatos míticos, la guerra de Troya fue una guerra que se libró en la antigua ciudad de Troya, en la costa del mar Egeo. El *Casus Belli* de esta guerra fue el rapto de Helena, esposa del entonces rey de Esparta por parte del príncipe troyano Paris. Ante esta afrenta, los griegos, dirigidos por Agamenón, el entonces rey de Micenas y por Menelao, que era su hermano, rey de Esparta y el esposo de Helena. Esta guerra duró años y fue muy sangrienta. Finalmente, los griegos lograron conquistar Troya y recuperar a Helena. Esta guerra es un tema central en la obra del poeta griego Homero. Siendo el tema principal de *La Ilíada* e incluso de especial importancia en *La Odisea*, ya que este último comienza con el final de dicha guerra. Cabe destacar que este conflicto bélico no es un hecho histórico comprobado, aunque algunos historiadores crean que hay una base de verdad en este mito, ya que pudo ser inspirado por un conflicto real que tuvo lugar en la antigua ciudad de Troya.

En estos relatos de conflictos, se puede apreciar la ambivalencia que los griegos tenían ante la guerra. Por una parte, hablan de valor, de honor, de héroes que demostraban su valía y coraje. Héroes como Aquiles, el más fuerte de los griegos, el cual jugó un papel

fundamental en la conquista de Troya, o Héctor, príncipe y líder militar troyano. Según la mitología, Aquiles derrotó a Héctor y arrastró su cuerpo alrededor de la muralla de la ciudad. Esto enfureció a Apolo, que estaba de lado de los troyanos y le envió una flecha en mitad de la batalla, la cual acabó con Aquiles.

La otra cara de esta bélica moneda en el pensamiento griego era la desolación por la muerte de los héroes (como por ejemplo Aquiles y Héctor) y la destrucción de las ciudades, además de la muerte de civiles. Siguiendo con el ejemplo de Aquiles, observamos que es el héroe más fuerte y valiente de la guerra, casi roza la perfección, pero tiene un famosísimo punto débil, su talón. Nuestro héroe era conocido como invulnerable debido a que su madre lo sumergió en el río Estigia, que tenía propiedades curativas. El único punto de su cuerpo que se quedó sin proteger fue el talón.

Esto para los griegos suponía un baño de realidad, ya que por muy perfecto que parezca alguien, o por muy fortificada que esté una ciudad, siempre hay un punto débil (misma lección que aprendemos con el famoso “Caballo de Troya”).

La mitología nórdica, por otro lado, tiene una lección parecida a la de Aquiles. Balder (Baldr) era el dios de la luz, la paz y el perdón. Su madre, Frigg, hizo un pacto con todas las cosas que podían dañar a Balder, todas menos el muérdago, ya que no lo consideraba una amenaza. Un día, Balder decidió hacer un juego con los dioses y les pidió que le lanzaran todo tipo de armas. Nadie consiguió herirlo, hasta que Loki, convenció a su hermano ciego, que también quería jugar, de que le lanzara una flecha. Hödr, su hermano, ignoraba que esta flecha estaba hecha de muérdago. Finalmente, la flecha impactó en el pecho de Balder y éste murió en el acto. Vali, hijo de Odín, mató instantáneamente a Hödr.

La visión nórdica sobre la guerra es especial entre todas las demás. Es posiblemente esta idea y su relación con el mito lo que los llevó a ser una de las mejores civilizaciones en temas de navegación y exploración de la historia. Algunos estudios recientes revelan que puede que incluso que fueran los primeros en llegar al continente americano (sin contar a los que ya vivían allí).

Para la mitología nórdica, la guerra era una parte fundamental de su relato. Todo se centraba en el Ragnarok, el fin del mundo (aunque se vería también como un nuevo comienzo). En el Ragnarok, se enfrentarían los dioses a sus enemigos (los gigantes, Surtr, Hela, Fenrir, Jormungandr, etc) en una sangrienta batalla final.

Por otro lado, tenían su propio “cielo” el Valhalla y su “infierno”, Helheim. Al primero ibas si morías en batalla, ya que se te consideraba valiente y allí vivirías una eternidad de luchas y atracones de comida en la mesa con los Dioses. En cambio, si morías de enfermedad, o en casa, ibas a Helheim. Allí no te esperaba un tormento, pero tampoco tenías derecho a la alegría ni a la vida. Esto era una motivación extra para que los vikingos se lanzaran a la batalla, ya que querían cenar en el Valhalla con los dioses y luchar allí para toda la eternidad.

Organizar un ejército vikingo era difícil, ya que sus asentamientos eran pequeños y aislados, en ocasiones de apenas pocas familias y en terrenos de difícil acceso y agrestes, aunque autosuficientes. A pesar de esto, se expandieron por todo el norte de Europa, llegando (y saqueando) a territorios como Inglaterra, Irlanda e incluso el norte de España sin aparentes problemas. Además, son recordados como guerreros temidos y que luchaban sin miedo, pues contaban con la motivación extra del acceso al Valhalla.

Otra sociedad que consideraba la guerra como parte integral de su vida es la antigua cultura japonesa. Consideraban los actos bélicos como una actividad noble y honorable. Aunque también tenía matices negativos, se veía como una parte natural y necesaria de la vida, y se aceptaba que a veces era necesario para proteger los intereses de uno mismo y de su señor. Son conocidos (y han influenciado muchas obras de la cultura popular actual, como Star Wars) los guerreros samurái. Éstos eran la élite de los guerreros japoneses. Muy diestros montando a caballo, con el arco y la “katana”. Consideraban parte fundamental la lealtad y el honor. Se acogían al código “Bushido”, código que influye hoy en día en la forma de pensar de la cultura japonesa. El término “Bushido” significa “el camino del guerrero” y se refiere a la ética y la moral de los samuráis.

El código Bushido se basaba en siete principios: veracidad, coraje, benevolencia, respeto, honor, lealtad y autocontrol. Estos principios guían la conducta y el comportamiento de los samuráis y establecían las normas acerca de cómo vivir y servir a su señor y a su país. Se trata de un código de actuación mitológico (una norma de cómo debe actuar el buen samurái), cuya influencia sigue viva hoy en día.

Las antiguas sociedades chinas y egipcias tenían una visión parecida de la guerra. Para ambos, la guerra era algo a evitar, con un matiz negativo y destructivo, que causaba dolor y sufrimiento a los guerreros y sus familias. Sin embargo, aunque se evitaba la guerra, también se reconocía que a veces era necesaria para proteger los intereses del Estado y

para defenderse de los enemigos. Por esta razón, se formaba y entrenaba a un ejército para que estuviera preparado en caso de que fuera necesario entrar en guerra. Además, se valoraba mucho la estrategia y la habilidad en la guerra, y se consideraba que un buen líder militar debía ser capaz de ganar batallas sin tener que recurrir a la violencia innecesaria.

La guerra era algo que se evitaba siempre que podía, pero que se aceptaba como una parte necesaria de la vida cuando no había otra opción.

Se cree que la pólvora fue descubierta en China hacia el 1000 a.C. Pero no se introdujo en la guerra creando las armas de fuego hasta que llegó a Europa. En cambio, los chinos la utilizaban para crear fuegos artificiales para celebraciones y ritos religiosos.

Pero China tiene una figura respecto a la guerra que algunos autores creen mítica. Hablo del famoso Sun Tzu, al que se le atribuye la obra *El Arte de la Guerra*. En una época en la que había guerra entre diferentes dinastías chinas, este libro revolucionó su forma de ver la guerra. Sentando un precedente más intelectual y psicológico de la guerra, introduciendo engaños, cebos, etc.

Por último, voy a hablar de la relación del imperio romano con la guerra. Los romanos tenían una visión muy práctica y realista de la guerra. Para ellos, la guerra era un medio para conseguir objetivos políticos y económicos, y se esforzaban por ganar las guerras de manera efectiva y eficiente. Los romanos también tenían un mito famoso que representaba su visión y valores a la hora del conflicto bélico.

Se trata del mito del héroe Horacio. La historia cuenta que Horacio se puso a la cabeza del puente Pons Sublicius sobre el río Tíber y se negó a dejar pasar al ejército etrusco. A pesar de que Horacio estaba solo y sin armas, el Rey Lars Porsena se impresionó tanto con su valentía y determinación que decidió hacer un tratado de paz con los romanos en lugar de seguir luchando.

Esta historia es un ejemplo de la valentía y la determinación de los soldados romanos y de la importancia que se le daba a la lealtad y al honor en la guerra. Aunque esta historia es un mito y no es históricamente precisa, refleja la importancia de la guerra en la cultura romana, apareciendo de nuevo (como en la mitología griega), la figura del héroe.

4) ¿QUÉ FUNCIÓN CUMPLE EL MITO EN LAS PERSONAS?

Campbell establece que “los mitos inspiran la realización de la posibilidad de tu perfección, la plenitud de tu fuerza y el aporte de luz solar en el mundo”. Te ayudan a progresar e intentar mejorar como persona mediante ejemplos de héroes, villanos y otras figuras esenciales. El doctor en psicología Jordan B. Peterson, considera este fortalecimiento de la identidad como una función esencial del mito. Gracias a dicha función, comprendemos nuestro papel en la sociedad y encontramos un propósito en la vida. Otra importante función que el doctor destaca es la explicación de la naturaleza humana. Son numerosos, por ejemplo, los mitos sobre la creación del hombre en las antiguas culturas.

También nos ayudan, según Peterson, a darle un sentido a nuestra experiencia vital, es decir, a las cosas que nos pasan en el día a día, nos ayuda a categorizarlas y valorarlas de otra manera. Les damos un significado.

Estas son preguntas inherentes al ser humano. ¿De dónde venimos? ¿Qué somos? ¿Cuál es el sentido de nuestra vida? Los mitos nacen de la necesidad del ser humano de responder estas cuestiones.

Al fin y al cabo, el mundo actual es distinto del de hace 100 años, pero la vida interior del hombre es y será la misma.

Un famoso mito griego es el mito de Sísifo. Sísifo fue un rey que consiguió engañar a los inmortales, incluyendo a la propia muerte. Pero debido a su osadía, fue castigado por estos a realizar una cruel tarea sin fin. Esta tarea consistía en llevar una roca a lo alto de una montaña, pero cada vez que estuviera a punto de conseguirlo, la roca caería montaña abajo, obligando a Sísifo a descender la montaña y volver a subir la roca. Así hasta el final de los tiempos.

En su ensayo *El mito de Sísifo*, Albert Camus reflexiona sobre el sentido de la vida. Concluyendo que la vida es absurda y carece de sentido o propósito. También argumenta que buscar un significado en este mundo carente de él, se equipara con empujar una roca cuesta arriba, sabiendo que caerá hacia abajo. Camus pretende con esto que encontremos la felicidad y plenitud en nuestra vida a partir del conocimiento de que la vida es absurda. Aceptando ese absurdo, podremos vivir de forma auténtica, sin necesidad de buscar un significado a las cosas más allá del que nosotros le demos.

De modo que estas historias de héroes nos ayudan a responder (o intentarlo, al menos, ya que por algo se le conoce como el misterio de la vida) a esas preguntas que nos acompañan desde el amanecer del ser humano.

Existen, por otro lado, muchas frases y oraciones en las mitologías enfocadas a enfrentarnos a los problemas del día a día. Un ejemplo es el duelo ante la muerte. Un ritual que nos ayuda (y nos acompaña desde que somos humanos) a superar la pérdida es el entierro. En la mitología egipcia, cuando realizaban los entierros, se utilizaban los textos del *Libro de los Muertos*. Una oración de este libro es una plegaria a Osiris, el dios de los muertos, y dice:

“Oh, Osiris, tú que eres el gran dios, el señor de los cielos, el rey de la eternidad y de la vida, dame tu mano y llévame contigo al más allá. Dame la vida eterna y la luz en la oscuridad, y protégeme del peligro en este mundo y en el más allá. Que mi alma esté contigo en el reino de los muertos, y que mi nombre sea recordado para siempre en la tierra de los vivos”.

Esta oración ayuda a sobrellevar el duelo, ya que el que la reza se asegura de que su alma y la de aquel por el que reza, descansen tanto en el reino de los muertos, como su nombre en el reino de los vivos.

Existen a su vez rezos y oraciones que animan a la autosuperación, como es la inscripción “Conócete a ti mismo” localizada en el frontón del templo de Apolo, en Delfos.

Otro ejemplo, esta vez de rezo nórdico que ayuda a la superación personal es “La Oración del Guerrero”:

“Escucha, hijo de Odín, la sabiduría de mi voz. El éxito no es la victoria, sino el camino que recorres en la lucha. Levántate, valiente guerrero, y no temas a la adversidad. Abraza el dolor y no te rindas ante la fatiga, porque sólo así conocerás tu verdadero poder. La gloria no es para los débiles, sino para aquellos que se mantienen firmes en la batalla. Que los dioses te acompañen en tu camino y te den la fuerza para vencer cualquier obstáculo”.

Otro tema recurrente en la mitología son los ciclos vitales, ya sea de vida-muerte, verano-invierno, juventud-vejez, etc. Un claro ejemplo es la explicación que los mitos griegos le dan a los ciclos verano-invierno. La mitología habla de Deméter, la diosa del cultivo y la cosecha y su hija Perséfone. Ésta última, fue raptada por Hades, que la llevó al

inframundo. Debido a esto, Deméter entristeció, lo que hizo que la tierra se secara y muriera. Posteriormente, Zeus ordenó la liberación de Perséfone, aunque antes de que pudiera ser liberada, se comió una granada de los dioses del mundo subterráneo, lo que la obligaba a regresar al inframundo por 6 meses cada año. Es por esto por lo que, cuando Perséfone está con su madre, la tierra florece, pero cuando regresa al inframundo, la tierra muere.

En la mitología nórdica, también se habla acerca de un ciclo vida-muerte. Se trata del Ragnarok, el final de los tiempos. En este mito, los dioses lucharían contra sus enemigos muriendo en batalla. También se cree que, de este mundo viejo en ruinas, surgirá un nuevo mundo en el que gobernarán los dioses supervivientes, un nuevo comienzo.

Es un ciclo vida-muerte-vida, que se ve reflejado así mismo en el camino del héroe y demás figuras mitológicas, donde desde la oscuridad surge luz de nuevo, brillando con más intensidad.

Por último, otra función que cumple el mito es la función grupal. El término endogrupo hace referencia al grupo en el que el sujeto se encuentra y siente pertenencia e identificación. El exogrupo es el que la persona considera externo, diferente y en ocasiones hostil.

El mito juega un papel fundamental en la percepción tanto del exogrupo, como del endogrupo. Es por esto por lo que dichos términos están muy presentes cuando hablamos de sectas. Muchas civilizaciones han basado y justificado su iniciativa para invadir territorios en narrativas que fomentan el odio hacia el exogrupo y el amor y la superioridad del endogrupo. Por ejemplo, decir que nuestro pueblo vivía en paz y armonía hasta que llegaron los malvados vecinos a robarnos y perturbar dicho estado. Las mitologías juegan un papel fundamental en esta narrativa. Saber que los dioses están de tu parte y, en caso de la mitología nórdica por ejemplo, que debes surcar los mares en busca de nuevos territorios, te ayuda a realizar esa tarea y querer expandir esas creencias a los nuevos territorios.

Un mito bien estructurado tiene el poder de iniciar guerras y asedios, pero también de fomentar la paz y prosperidad. Tiene tanto poder, que puede hacer ganar batallas que parecen pérdidas.

El hecho de creer firmemente que un dios está luchando en esta batalla a tu lado, da coraje a los soldados. Los gritos de guerra apoyan esta idea de endogrupo y fomentan muchas

veces el odio hacia el exogrupo. Unos ejemplos son los espartanos gritando “Por Leónidas” antes de sus batallas debido al rey caído en la batalla de las Termópilas, la invocación a Odín previa a la batalla por parte de los guerreros nórdicos, o el grito de “Banzai” de los japoneses que significa larga vida.

5) ¿SEGUIMOS NECESITANDO EL MITO EN EL MUNDO?

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, los mitos nos enseñan, entre otras cosas y a través de ejemplos, maneras de vivir la vida, responder ante grandes cuestiones e incluso establecen normas de comportamiento en sociedad.

Hoy en día, podemos buscar esos ejemplos en el entretenimiento que otorgan los distintos autores. El mito ha pasado de ser una creencia para convertirse en historias expuestas en cuentos, libros, películas, obras de teatro, etc que tienen una enseñanza.

Muchas veces este mito actual tiene una base en creencias míticas o religiosas. Son numerosas las obras que, actualmente, adaptan mitos de civilizaciones antiguas, como la historia de Amleth (*The Northman*, 2022, aunque anteriormente inspiró la obra de *Hamlet* de William Shakespeare, la que también inspiró la película de *El Rey León*), la película de *Troya* o las diferentes adaptaciones de *Hércules*. Esta es una forma en la que los mitos antiguos llegan a nosotros, humanos del siglo XXI y nos siguen enseñando e influenciando, haciendo que el mito siga viviendo en la actualidad.

Una de las obras más importantes del Siglo pasado es la trilogía de *El Señor de los Anillos*. Se trata de una obra que sentó un precedente respecto al género de Literatura Fantástica. Al igual que su posterior adaptación al cine.

En esta trilogía, se ve claramente los distintos arquetipos de personajes. Nos encontramos con el mentor, el héroe, un enemigo al que derrotar, el escudero, etc. Todos y cada uno de ellos experimentan un viaje del que aprendemos valiosas lecciones. Ahí reside el poder del mito.

Analizando la estructura de la obra, podemos ver similitudes entre la religión cristiana y la trilogía del Señor de los Anillos. Para empezar, existe una clara dualidad entre el bien (digamos que su mayor representante es Gandalf) y el mal (Sauron). Para derrotar al mal, Frodo, un hobbit de la Comarca, un pequeño territorio dentro de la gran Tierra Media (nos deja claro que es una persona cualquiera, sin poderes ni nada que le haga sobresalir

sobre el resto, salvo un corazón puro), debe llevar el anillo de Sauron (lo que sería equivalente a la cruz y los pecados. Aquello que nos pesa, nos tienta y nos retrasa en el viaje. Que buscamos destruir y eliminar) al Monte del Destino.

El mito sigue presente actualmente como hemos podido comprobar. Sólo hay que observarlo de cerca.

Están también en boca del ámbito de la psicología actualmente los libros de autoayuda. Un famoso Best-Seller correspondiente al género de libros de autoayuda es *El Caballero de la Armadura Oxidada*. Este ejemplo no es elegido al azar.

Durante mis prácticas universitarias correspondientes al grado de Criminología, tuve la oportunidad de observar el efecto y gran impacto del mito en las personas. Concretamente en un grupo de presos de la cárcel de Estremera. Allí, realizaba sesiones grupales semanales con reos culpables de agresiones de género. En una de estas sesiones, salió el nombre del libro que he mencionado anteriormente. Y resaltaron un par de veces que este relato ha cambiado su forma de afrontar su estancia en el centro penitenciario. A partir de esta lectura, referenciaban que se encontraban en el *Castillo del Silencio*. En el libro del Caballero de la Armadura Oxidada, el protagonista ha de pasar por varios castillos para deshacerse de su armadura que, como el propio título indica, está oxidada. Esta armadura es pesada y no se la puede quitar (por hilarlo con lo hablado anteriormente, sería el anillo del Señor de los Anillos, es decir, los pecados, arrogancias, lastres del día a día etc).

En el Castillo del Silencio, el caballero debe aprender no solo a escuchar a los demás, sino también escucharse a sí mismo.

Gracias a este libro, los presos con los que trabajaba cambiaron su forma de relacionarse con la prisión. Ya no era solo un castigo, sino una oportunidad para quitarse esa armadura oxidada que tanto les pesaba de encima y así poder crecer como personas. Este cambio fue fundamental para afrontar la terapia.

Lo que queda claro es que el mito sigue presente en nuestro día a día, ya sea inventado, inspirado por los antiguos o directamente en adaptaciones.

Campbell dice que todos necesitamos nuestro propio mito y sin restricciones, ya sea ama al prójimo, no juzgues, todo es Buda. Todo está en el mito. Y cree que hay carencia del mito en la sociedad actual.

También hace Joseph Campbell en su libro *El Poder del Mito* un símil muy interesante respecto a la falta de un mito común contemporáneo. Compara las reglas del fútbol americano, con las del rugby. Siendo las del primero muy rígidas y las del segundo, más flexibles. Dice que cuando él era estudiante, dos universitarios americanos fueron a terminar sus estudios a Oxford e introdujeron jugando al rugby el pase hacia adelante. La respuesta de los compañeros ingleses fue que no tenían una norma para eso pero que por favor no lo hicieran. Campbell lo relaciona con las normas tácitas de una sociedad que ha crecido de manera homogénea durante un cierto tiempo y explica que, Estados Unidos, al haber ciudadanos que provienen de diferentes lugares del mundo, no ha podido construir esas normas tácitas y por eso es tan importante la ley en el país. Carecen de ese mito común, de esos preceptos.

El mito es necesario para las personas. Nos ayuda a entender el mundo que nos rodea, a relacionarnos con los demás, a seguir adelante y a nunca rendirnos. Ese es el poder real del mito. Nos mantiene sanos mental y socialmente. Muchas veces, da respuestas a nuestras preguntas, que a su vez son preguntas que hace miles de años se hicieron otros humanos como nosotros. Nos transmiten valores esenciales para la vida en sociedad y nos animan incluso a nosotros mismos a transmitir dichos valores.

Por otro lado, los mitos invitan a la introspección y meditación, es decir a mirar dentro de nosotros mismos y con eso ser capaces de hacer consciente lo que hacemos mal e intentar superarnos y ser mejores personas.

Como dijo San Agustín de Hipona: “Conócete. Acéptate. Supérate.”

En esta frase se puede resumir una esencial función del mito, y poniéndola en práctica, podremos desatar su verdadero poder.

6) CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar en este trabajo, los mitos son relatos que esconden una lección que podemos aprender sobre la humanidad. Te trasladan en ocasiones a los tiempos antiguos e incluso nos ayudan a estudiarlos y desde luego a entender su forma de pensar, que en algunos aspectos no es lejana a la de hoy en día. Son también mensajes que nuestros ancestros nos dejaron y perduran hasta ahora. Ayudar a tus amigos, apreciar y perdonar a tus enemigos, aprender a amar a una persona e incluso a saber dejarla ir, pero también a saber esperar. Como estos ejemplos hay miles de enseñanzas que podemos sacar de los mitos.

Es difícil establecer un origen para los mitos, pues proceden del interior del ser humano, de sus inquietudes, problemas, alegrías, anécdotas... Históricamente, la primera mitología de la que tenemos constancia debido a su escritura es la sumeria, en Mesopotamia. Los sumerios y acadios fueron las primeras consideradas grandes civilizaciones.

La mitología sumeria inspiró a gran parte de culturas que se asentaron posteriormente en Mesopotamia, ya que muchos pueblos, al conquistar otros terrenos, adaptaban o se apropiaban de las culturas de los invadidos. El desarrollo del mito es distinto si tenemos en cuenta lo que hoy en día se considera occidente y oriente. Grecia y Roma, dos de los pueblos más importantes de la historia europea, se expandieron (mayoritariamente) hacia occidente, haciendo que la evolución del mito sea de una manera distinta a la de China o Japón por ejemplo.

Esa diferencia se ve en las figuras míticas de cada lado. Un claro ejemplo es el dragón. En occidente, el dragón es un animal de naturaleza malvada y ávara. Su objetivo es robar oro y mujeres, aunque no sabe qué hacer con ninguna de las dos cosas. Simplemente se limita a guardarlas. Esta figura se puede ver en muchos mitos de caballeros andantes por ejemplo (y más recientemente en el libro de *El Hobbit* de Tolkien bajo el nombre de Smaug). En cambio, en oriente, la figura del dragón es de naturaleza sabia y poderosa. Es una figura divina y asociada al éxito. Otro dato sobre el dragón que es diferente es su aspecto. En occidente se ha representado con forma más o menos de lagartija gigante con alas y cuernos, mientras que en oriente, lo representan como una serpiente gigante con

alas y cuernos. También hay casos de parecidos con dragones en la cultura maya, inca, etc. Kukulcan se consideraba una serpiente emplumada y voladora, dios del viento.

Una figura que no cambia sin importar la localización del mito es el arquetipo de héroe. Esto es un fenómeno muy interesante, ya que prácticamente todas las historias mitológicas siguen esta fórmula. Lo curioso es que la fórmula se basa en el cambio de las personas. Siempre acaba con la iluminación del héroe, con una nueva lección que aprende, que aprendemos los lectores. El mito del héroe en sí nos enseña que lo único constante en la vida es el cambio. Unas veces estaremos mejor y otras peor, pero lo importante es superar las veces en las que estamos mal y sobrepasar esas malas rachas, ya que si lo hacemos, habremos aprendido algo que nos será útil para el final de nuestro camino del héroe.

Pero el camino no termina tras la lucha final y la vuelta a casa, nuestra vida en sí es un camino cuyo fin no conocemos hasta que nos toca. Todo son etapas y tras terminar una etapa, estaremos alegres de haber llegado y terminado, o tristes y con un sentimiento de vacío. Sea como sea, al día siguiente nos tocará levantarnos de la cama y continuar aproximándonos a ese final, empezando un nuevo camino. Si es de héroe, de villano, de maestro o de cualquier otra figura, es nuestra elección.

Las diferentes sociedades a lo largo de la historia se han relacionado en mayor o menor medida con la guerra. En ocasiones, las culturas adoptan una postura más pacífica, y en otras ocasiones, más bélica. Un ejemplo nombrado anteriormente son los sumerios y los acadios. Los sumerios eran un pueblo más pacifista, que acabaron siendo conquistados por los acadios, que se consideraban más belicistas.

Este espíritu guerrero de cada pueblo quedaba firmemente reflejado en sus mitos, llegando estos a incluso fomentar la guerra.

El conflicto bélico es inherente al ser humano, es por esto por lo que han existido pocos pueblos pacifistas. La paz es algo que incluso las grandes culturas antiguas han buscado y plasmado en sus ideales, pero siempre habrá conflicto. Debido a esto, siempre se ha buscado tener un ejército militar que proteja las naciones. Ahí es donde nace la expresión “Si vis pacem, para bellum” (si quieres paz, prepárate para la guerra) que Publio Flavio Vegecio Renato, un escritor y oficial militar romano del siglo IV d.C recoge en su tratado “Epitoma Rei Militaris”. Seguramente esa frase ni siquiera fuera suya, ya que es un término que, como digo, ha acompañado al ser humano siempre.

Es momento entonces de responder mediante una reflexión personal a la pregunta que me llevó a empezar con este trabajo. ¿Qué función cumple y ha cumplido el mito a través de la historia?

Me gustaría aclarar que en mi caso, más que mito, lo llamo narrativa. A lo largo de mi adolescencia y principios de adultez, si se puede considerar así, ha habido dos libros que han cambiado mi forma de ver la vida. Uno es *El mito de Sísifo* de Albert Camus y el otro es *El poder del Mito* de Joseph Campbell. En ambos libros, se presentan reflexiones que los escritores hacen sobre el sentido de la vida. Camus llega a la conclusión de que la vida es absurda, y que partiendo de ese punto, podemos ser felices y atribuirle a la vida el significado que nosotros queramos darle.

Se trata de darnos a nosotros mismos una narrativa, que responda a algunas preguntas y que genere muchas otras. En la búsqueda de esa narrativa entran los mitos.

Una vez hemos dado con nuestra tecla, podemos empezar a vivir disfrutando de nuestra narrativa y apreciando la vida como es. Para Camus absurda, para Buda, sufrimiento. Pero un sufrimiento que puede ser superado a través del conocimiento y de la práctica espiritual.

Otras personas aceptan la ciencia como su narrativa, e intentan racionalizar todo. Para otros, su narrativa son las religiones.

El caso es tratar de vivir con plenitud y apuntando a la paz interior, buscando siempre la autosuperación para sentirse mejor con uno mismo y aceptar una narrativa que te llene y te invite a mirar dentro de ti, porque nosotros tenemos las respuestas a las preguntas que nos hacemos.

Las narrativas te ayudarán a que cuando llegues al final de tu camino, eches la vista atrás y sientas orgullo, plenitud y agradecimiento por el camino recorrido, que entiendas que en ocasiones ha sido duro, pero lo has superado. En ocasiones sin siquiera saber cómo, casi sacando fuerzas de la nada, de un poder oculto.

Este es el verdadero poder de tu narrativa.

7) BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, J. (1991). *El Poder del Mito*. Capitán Swing.
- Campbell, J. (2020a). *El héroe de las mil caras* (1.^a ed.). Atalanta.
- Fisher, R. (2016). *El Caballero De La Armadura Oxidada* (38.^a ed.). Nirvana Libros, S.A. de C.V.
- Fritz, G. (1996 reimpr.). *Greek mythology: an introduction*. Baltimore: [Johns Hopkins University Press](#). p. 200. [ISBN 9780801853951](#).
- Gaiman, N. C. (2017b). *Mitos nórdicos*. Ediciones Destino.
- García, J.T. *Troy: Myth and Reality. The British Museum*. Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte, vol. 32, 2020, pp. 173-176. ISSN: 1130-5517, eISSN: 2530-3562.
- García Pradas, D. R. (s. f.). *La recepción del Tristán en la narrativa europea del siglo XII y primeros años del XIII* [Tesis Doctoral]. universidad de Castilla-La Mancha.
- Green, R. L. & Compañy, J. S. (2022). *Relatos de los héroes griegos*. Siruela.
- Levi-Strauss, C. (2008). *La alfarera celosa*. Paidós.
- Lévi-Strauss, C. (2012). *Mito y significado*. Alianza Editorial.
- Peterson, J. B. (2020). *Mapas de sentidos: La arquitectura de la creencia*. Editorial Ariel.

- Rendu, W., Beauval, C., Crevecoeur, I., Bayle, P., Balzeau, A., Bismuth, T., Bourguignon, L., Delfour, G., Faivre, J. P., Lacrampe-Cuyaubère, F., Tavormina, C., Todisco, D., Turq, A. & Maureille, B. (2013). Evidence supporting an intentional Neandertal burial at La Chapelle-aux-Saints. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(1), 81-86.
<https://doi.org/10.1073/pnas.1316780110>
- Sadurní, J. M. (2022, 6 mayo). *La mitología japonesa, un mundo lleno de dioses y demonios*. [historia.nationalgeographic.com.es](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/mitologia-japonesa-mundo-lleno-dioses-demonios_15938).
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/mitologia-japonesa-mundo-lleno-dioses-demonios_15938
- Sonderegger, C. (2021). *América Precolombina*. Nobuko.
- Velasco Laguna, M. *Breve historia de los vikingos*. Ediciones Nowtilus S.L., 2012.
- Wagner, C. G. (1987). Babilonia, *Historia del mundo antiguo. Oriente*. (Vol. 3).